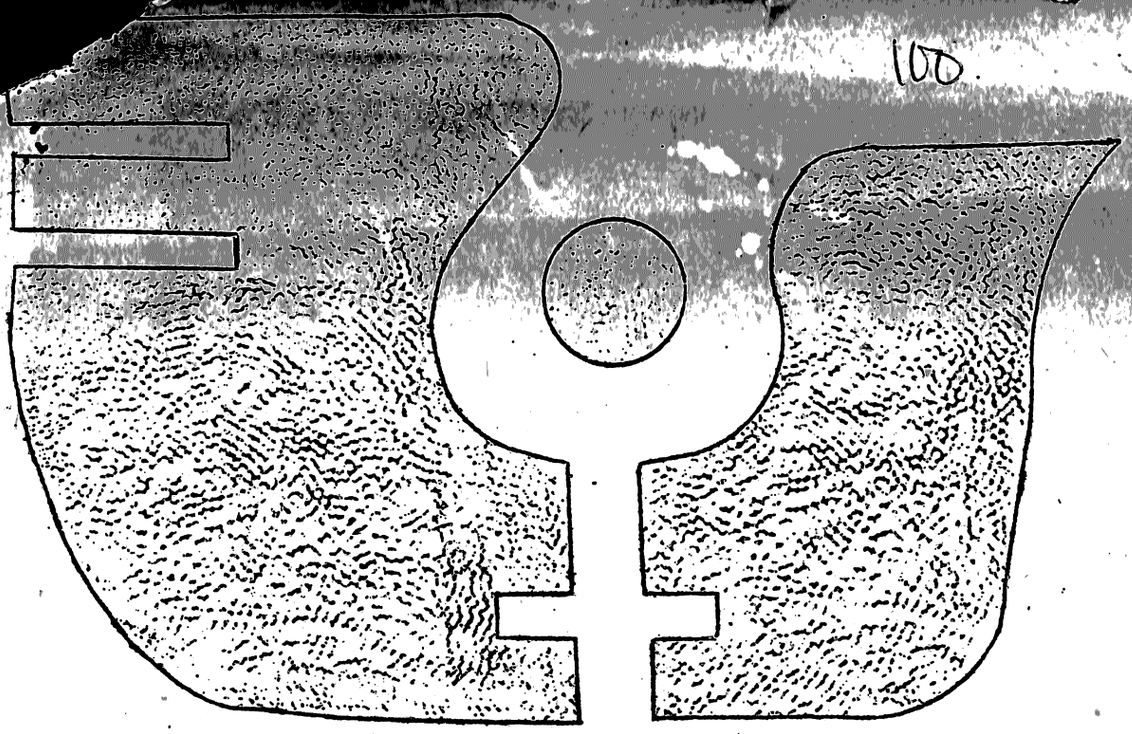
100

SERIE: MUJER



"SIMILITUDES Y CONTRASTES PSICOLOGICOS ENTRE LO MASCULINO Y FEMENINO"

Por : Jaime Villarreal.

PROMOCION CULTURAL
"CREATIVIDAD Y CAMBIO"

Lima

Nº 6

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

"SIMILITUDES Y CONTRASTES PSICOLOGICOS ENTRE LO MASCULINO Y LO FEMENINO"

(Por: Jaime Villarreal)

Documento preparado para la Conferencia Especializada Interamericana sobre Educación Integral de la Mujer.

Buenos Aires, 21 a 25 de Agosto, 1972.

El problema de las diferencias entre los sexos tiene tanta importancia que ha sido fuente de innumerables conflictos cuya trascendencia no acabamos de captar por completo. Las ideas que al respecto se han formado en nuestra cultura han llegado a crear una fuerte oposición, en ocasiones una verdadera guerra, entre los sexos. Reparar los daños causados por estas concepciones culturales requerirá sin duda el trabajo de varias generaciones.

He reunido en este trabajo un cierto monto de información desde los puntos de vista de la biología, de la genética, de la filosofía y también sobre el desarrollo del rol genérico, la formación de la identidad sexual y los aspectos dinámicos del desarrollo de la personalidad en ambos sexos. Aunque no pretendo aportar elementos nuevos a la elucidación de este problema tradicional, sí abrigo la esperanza de que la comprensión de estos datos acorte el tiempo necesario para la superación de este conflicto básico.

En primer lugar, desde el punto de vista genético, la mujer está caracterizada por la presencia de un par (XX) de cromosomas, y el hombre por la combinación de un cromosoma X y uno Y. El hecho de que la hembra muestra en todas las edades mayor viabilidad, se ha interpretado como consecuencia de que ella al recibir dos cromosomas X, puede contrarrestar los efectos de un gene defectuoso. El macho en cambio carece de esta protección debido a su combinación cromosómica XY.

Estas circunstancias genéticas parecen tener relación sobre el hecho de que, a pesar de que hay concepción de varones en un 20 a 50% más que las hembras, las muertes prenatales y de infantes son mucho más frecuentes en los varones, esto hace que nazcan solamente un 5 o un 6% más de los primeros que de las segundas.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

como la mayor viabilidad de la hembra está presente durante toda la vida, tendremos un exceso creciente de mujeres en los niveles de edad superiores.

Existe una serie de diferencias sexuales referentes a la constitución corporal, características anatómicas, funcionamiento fisiológico y composición bioquímica que tienen indudable trascendencia. En los párrafos siguientes citaré extensamente a A. Anastasi (1).

El varón es, por término medio, 5% más pesado al nacimiento y un 20% hacia los 20 años; en estatura él la excede en 1% inicialmente y en 10% a los 20 años; la fuerza y la reactividad muscular es mayor en los hombres a toda edad. La capacidad pulmonar (más exactamente, capacidad vital) es 7% más alta en los niños y aproximadamente 35% en los varones comparados con las mujeres. El índice vital, o relación entre la capacidad vital y el peso del cuerpo, es también mayor en todas las edades. Esto quiere decir que el macho humano consume más combustible y produce más energía que la hembra.

Todas estas diferencias físicas potencialmente desempeñan función importante en las diferencias sexuales en cuanto a actividades, intereses y rendimiento en varios campos de trabajo. Así, por ejemplo, es razonable esperar que la mayor fuerza y movilidad de los chicos aumente la probabilidad de que manipulen objetos mecánicos y, de este modo, facilite indirectamente el desarrollo de conceptos mecánicos más claros. La dominancia y agresividad en relaciones sociales pueden, así mismo, verse desde el principio fomentadas por el mayor tamaño del cuerpo, más energía y mayor resistencia.

Es natural esperar que tales diferencias físicas desempeñan papel importante en los diversos tipos de actividades, intereses y vocaciones.

También debemos tomar en cuenta que la mujer evoluciona más rápidamente que el hombre hacia la madurez física e intelectual; por ejemplo, en las niñas el esqueleto termina más temprano su desarrollo y la pubertad se implanta entre 12 y 15 meses antes en ellas que en los muchachos. También parece que el desarrollo intelectual sufre una aceleración proporcional y, debido al adelanto de la pubertad, se ha notado una más temprana maduración en las

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

características emocionales, de personalidad y de adaptación social. La tendencia de la adolescente y, más tarde, de la mujer, a asociarse con hombres de mayor edad que ella, está sin duda basada en tales diferencias de maduración.

Algunas observaciones indican que los mecanismos de (homeostasis) estabilización de las funciones fisiológicas, tales como la regulación de la temperatura corporal, metabolismo basal, equilibrio acido-base y cantidad de azúcar en la sangre, funcionan dentro de límites más estables en el hombre que en la mujer, pero que esta última, aunque más susceptible a las tensiones se recupera de ellas con mayor rapidez. Algunos se preguntan si tal inestabilidad fisiológica estaría a la base de la labilidad emocional, que, cuestionablemente, se atribuye en mayor grado a la mujer.

Es interesante anotar que a niveles filogenéticos más bajos no se ha notado diferencia apreciable relativa a aptitudes y aprendizaje que dependa del sexo de los animales observados.

Sin embargo, es muy abundante el material acumulado que indica mayor agresividad en el macho de la mayoría de las especies. Este lucha más, es más inquieto y opone mayor resistencia al control que la hembra. Tal pugnacidad se atribuye a la influencia de las hormonas masculinas, que no solo afectan la conducta reproductora de estos animales, sino que determinan un cierto grado de combatividad.

Pero también hay que notar que en ciertas especies el macho es más tímido que la hembra para iniciar avances sexuales.

Es importante tener presente que, a medida que ascendemos en la escala filogenética, los factores biológicos tienden a hacerse menos importantes en la determinación de las diferencias sexuales en la conducta (2).

Teniendo en cuenta que las diferencias entre los sexos que van a ser anotadas a continuación están muy influenciadas por las concepciones que en nuestra cultura han venido predominando acerca del rol adscrito a cada sexo, vale la pena tomarlas en cuenta como información acerca del estado actual de cosas y sobre todo como datos que debemos conocer para saber dónde es necesario introducir

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

algunos cambios.

a) Habilidades motoras: los niños sobrepasan a las niñas generalmente no solo en fuerza muscular, sino en velocidad y coordinación de los grandes movimientos corporales; sus tiempos de reacción son más cortos y constantes que en las mujeres. En cambio las mujeres desde niñas aventajan a los varones en el control de los dedos y de la muñeca, lo cual les facilita mayormente los pequeños movimientos que requieren destreza y precisión. Es aparente que las anteriores diferencias tienen trascendencia en cuanto a la adquisición de intereses y habilidades.

b) Las mujeres claramente sobresalen en los tests de aptitud administrativa que requieren rápida percepción de detalles y cambios frecuentes de atención. Por el contrario los hombres las sobrepasan en cuanto a orientación espacial.

c) La superioridad femenina en las funciones verbales o linguísticas es notoria desde la infancia: las niñas empiezan a hablar antes que los niños y durante la edad pre-escolar tienen mayor vocabulario que ellos, tienden a formar frases más largas y de estructura más madura; en el aprendizaje de la lectura también hacen progresos más rápidos; por su parte, los niños presentan con mucha mayor frecuencia dificultades para la lectura, balbuceos, tartamudeos y otros transtornos del habla. La proporción de tartamudeos en los niños puede doblar la de las niñas. Se ha hecho la hipótesis de que estas diferencias entre los sexos tiene relación con la intensidad y naturaleza del contacto con la madre, quien sirve como fuente principal en la primera formación del lenguaje.

Las niñas mantienen su superioridad en muchos aspectos del funcionamiento verbal durante la escuela elemental y al nivel de la secundaria. Ellas generalmente sobresalen en velocidad de lectura y en tests como el de antónimos y sinónimos.

Los estudios hechos a nivel de escuela secundaria con los tests de aptitudes mentales primarias (Primary Mental abilities) de Thurstone indicaron una significativa diferencia en favor de las niñas en fluencia verbal; en

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

cambio las diferencias en comprensión verbal tendían a ser despreciables o inconsistentes (3). Igual observación se ha hecho en lo referente al razonamiento verbal.

d) En general las niñas tienden a sobresalir en los tests que miden la memoria y de manera más consistente en la memoria lógica que en la repetitiva; este hecho puede estar determinado por el papel que las funciones verbales tienen en la facilitación del recuerdo y la retención.

e) Aptitudes Espaciales y Mecánicas. En los tests que miden estos factores, se ha observado repetidamente una diferencia en favor de los varones. Estos hechos sin embargo, sugieren la posibilidad de que esta diferencia tenga una base predominantemente cultural. Así, la superioridad masculina es más pronunciada y constante en tests que dependen de la información mecánica, que en aquellos abstractos de relaciones espaciales, los cuales pueden ser igualmente familiares a ambos sexos. Además, en extensas observaciones no se hallaron diferencias sexuales consistentes o significativas durantes los primeros 5 años de la vida en tests que comprendían construcción de bloques, ajuste y reconocimiento de formas.

f) Aptitudes numéricas: A nivel de jardín infantil y de primaria no se ha notado una marcada diferencia entre los sexos, fuera de una posible superioridad femenina en el primer desarrollo de los conceptos numéricos (4),. Ni entre los niños, ni entre los adultos, se ha establecido diferencia sexual alguna en cuanto a los tests de cálculo. En cambio, en problemas de razonamiento numérico, los varones sobresalen consistentemente, aunque las muchachas sobrepasan a los muchachos en cuanto a la precisión y velocidad en la mecánica del cálculo. Se ha reportado que los varones son significativamente superiores en problemas que exigen una reestructuración, o sea desechar el primer método y reorganizar los datos del problema en una forma nueva y original.

Kostic (5) en un estudio con alumnos de último curso de secundaria, encontró que los varones se educan para la capacidad para transferir o aplicar su habilidad y conocimiento a situaciones nuevas.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

g) Aptitudes artísticas y musicales. Las observaciones llevadas a cabo no indican diferencias sexuales en la producción y apreciación artísticas en el periodo de la niñez; aunque en tests de apreciación estética los resultados favorecen generalmente a las mujeres.

h) En lo que atañe a actividades de juego, extensos estudios han demostrado que los niños prefieren juegos activos y vigorosos, de alto nivel de competencia y de mucho movimiento; el juego de las niñas tiende a ser más sedentario, conservador y restringido en su campo de acción.

Referente a áreas de interés se ha reportado que los temas de conversación muy consistentemente sobre negocios, dinero, deportes, ocupación, entre los hombres; mientras que en las mujeres los más comunes son las otras mujeres y las ropas. Estas, además, conversan acerca de la gente en un grado significativamente mayor que los hombres.

Si bien algunas investigaciones indican que las preferencias vocacionales de los varones se inclinan hacia el trabajo mecánico, de cálculo y científico, mientrás que las mujeres prefieren los campos literarios, artísticos, de servicio social y administrativo; también se ha observado que los grupos de hombres y mujeres entregados a las mismas ocupaciones, poseen patrones de intereses muy semejantes. Así, las mujeres médicos o agentes de seguros se parecen más a los hombres de dichas profesiones, que a las amas de casa.

Las investigaciones que indican que el disfrute inmediato de experiencias artísticas, el interés por el bienestar de los demás y una marcada tendencia hacia los valores espirituales son patrones particularmente femeninos, muestran que en los hombres predomina el interés por el conocimiento abstracto, por los valores teóricos, económicos y políticos, la tendencia hacia el éxito práctico, el poder y el prestigio; pero también muestra que las diferencias no son estadísticamente grandes y que existe una considerable superposición.

Hemos encontrado repetidos testimonios de que la orientación social es mayor en la mujer, apareciendo tempranamente en

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

la vida y manteniéndose hasta la ancianidad.

A lo largo de la niñez y en una gran variedad de situaciones se han advertido diferencias sexuales en sociabilidad; las niñas piensan más en la gente y los niños en las cosas. El mayor interés por cuestiones de apariencia y modales es, indirectamente, indicación de un mayor interés por lo a que los demás piensan de ellas; sus deseos, temores, ensueños y recuerdos se refieren con mayor frecuencia a la gente.

Varias fuentes que indican que en nuestra cultura, la "motivación del rendimiento", es decir los deseos de avanzar y rendir, es más intensa en el hombre que en la mujer, y los experimentos sobre "nivel de aspiración de chicos y chicas corroboran estas observaciones generales.

En cuanto a la adaptación emocional se ha descrito que los muchachos exhiben con mayor frecuencia actividad excesiva, conducta diseñada para llamar la atención, celos rabietas, espíritu de competencia; mientras que las niñas eran más inclinadas a chuparse los dedos, guardar excesiva reserva, protestar por la comida, ser medrosas, suprasensibles o sombrías . En cuanto a la agresividad, los muchachos denotan más inclinación a causar daño físico, mientras que las muchachas se valen con más frecuencia de formas simbólicas o verbales de agresión.

Diferencias sexuales en rendimiento:

a) Rendimiento escolar: en conjunto las muchachas tienden a sobresalir en rendimiento académico, pero los muchachos rinden (han venido rindiendo) significativamente más en ciencia.

En general, las muchachas aventajan a los muchachos en aquellas materias escolares que dependen fundamentalmente de aptitudes verbales, memoria, velocidad y precisión de la percepción. Ellos sobresalen en las áreas que ponen en juego el razonamiento numérico y las aptitudes espaciales, así como en materias en que es importante el monto de información, tales como la historia, geografía y ciencias. Las chicas leen novelas imaginativas y emocionales, mientras los chicos prefieren libros

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

científicos, de viajes y de aventuras.

Es digno de advertirse que las diferencias sexuales en cuanto a las ciencias y a las matemáticas aumentan señaladamente con la edad.

Los estudios en los niveles pre-escolares y primarios no han revelado diferencia sexual alguna en las funciones relacionadas con el pensamiento cuantitativo y científico, tales como el desarrollo de los conceptos numéricos y la resolución de problemas que impliquen relaciones causales.

b) Hay diferencias muy marcadas en las estadísticas de niños que presentan problemas de aprendizaje y desórdenes de conducta. Las entidades educacionales que se ocupan de tales áreas son uniformes en adscribir una preponderancia de 3 a 10 veces más alta a la población masculina que a la femenina. Se interpreta este hecho como resultado de que el hombre madura más lentamente que la mujer y por tanto sufre el stress de la demandas que le hace la sociedad en condiciones más desfavorables.

c) Torrance (6) ha encontrado que los niños de escuela elemental son consistentemente superiores a las niñas en su capacidad para producir ideas creativas.

Mendel (7) informó que los muchachos tienen una preferencia por lo novedoso mucho más acentuada que las muchachas. Pero Terman y Tyler (8) encontraron que en los últimos 20 años ha tenido efecto una considerable "masculinización" en los intereses de las niñas, con lo cual se quiere indicar que estas últimas van presentando cada vez más lo que antes se consideraba como pautas de reacción intelectual típicamente masculinas.

Esto, sin duda, es consecuencia de que antes se esperaba que por medio de la educación el muchacho desarrollara un yo poderoso, mientras que a las muchachas se les adscribía un papel intelectual de poca altura. Esta diferencia está desapareciendo.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

CAUSAS DETERMINANTES DE LA ORIENTACION PSICO-SEXUAL (O ROL GENERICO.

La afirmación de que la masculinidad y la feminidad son de origen innato, constitucional, se remonta cuando menos a los comienzos de la historia escrita y se ha aceptado a través de los siglos.

Se llegó a pensar que debía haber centros cerebrales masculinos y femeninos y más tarde se ha postulado un bisexualidad instintiva, como fundamento de la orientación psico-sexual.

Pero, se ha puesto en la vez más de manifiesto que, incluso en los animales inferiores, en los que antes se tomaba el rol genérico como indudable y exclusivamente instintivo, está a menudo determinado y modelado por factores múltiples: genéticos, bioquímicos, empíricos, ambientales, etc.

Variables que determinan el sexo:

1) El patrón de cromatina sexual
2) El sexo gonadal (ovarios o testículos)
3) El sexo hormonal, que está correlacionado con los caracteres sexuales secundarios.
4) La morfología genital externa.
5) Las estructuras reproductoras accesorias internas.
6) El sexo de asignación y de crianza y
7) El sexo psicológico o rol genérico.

"Como vaticinador del rol genérico y de la orientación de la persona, la estructura gonadal / "per se" ha resultado ser muy poco confiable. El rol genérico está más de acuerdo con el sexo de asignación y de crianza" (9).

Es la apariencia de los genitales externos la que generalmente decide el sexo que se le asigna a un recién nacido. "Concluimos que el rol genérico y la orientación de un individuo como niño o niña, hombre o mujer, no tienen una base innata preformada o instintiva..... En cambio, las pruebas demuestran que el sexo psicológico es indiferenciado en el nacimiento -neutralidad sexual, podríamos decir- y que el individuo se diferencia psicológicamente

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

como masculino o femenino en el curso de muchas experiencias del crecimiento".

..."Tenemos que considerar que la pulsión sexual carece de género en el nacimiento e incluso afirmar que no tiene más base somática que las áreas del cuerpo que están sumamente invervadas y son eróticamente sensibles. Como alternativas del uso del concepto de pulsión, sería preferible decir simplemente que las partes del cuerpo humano eróticamente sensibles pueden ser estimuladas y usadas por el propio individuo o por otra persona, y que durante el proceso de maduración y desarrollo psicológicos las sensaciones eróticas llegan a asociarse firmemente con el rol genérico adulto y a formar parte inseparable de él"

Aunque el funcionamiento hormonal no determina directa o automáticamente la masculinidad o feminidad del rol genérico, existe una relación muy importante que es el efecto de las hormonas en la morfología corporal y su influencia sensibilizadora en las estructuras sensoriales gen-itales.

Hemos encontrado que la mayoría de los niños puede superar la incertidumbre que conlleva el poseer genitales de apariencia anómala o ambigua y crecer con la orientación sexual apropiada al sexo en el cual se los ha criado; no es sin embargo, de ninguna manera cierto que lo hagan sin dificultad o con completo éxito.

Se observó en 8 niñas pacientes que carecían completamente de cualquier forma de hormona ovárica, que aún así, todas sin excepción, describieron ensoñaciones y fantasías de cortejo romántico, matrimonio y, en algunos casos de juego erótico heterosexual que no se distinguían de los de las niñas normales. Por lo tanto, un componente importante de orientación psico-sexual femenina normal estaba operando en estas niñas a pesar de la ausencia completa de hormona estrógena. Tales fantasías seguramente obedecen a procesos de identificación con figuras femeninas. La identificación es uno de los más importantes d factores de desarrollo de la imagen que cada persona va formando de sí misma; el rol genérico es uno de los atributos de dicha imagen. (identidad).

La definición del rol genérico parece coincidir con el desarrollo del lenguaje, entre los 18 meses y los 3 años.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

DESARROLLO DEL ROL GENERICO

La expresión "Tipificación del sexo" (Sex Typing) se refiere al proceso evolutivo por el cual se establecen los componentes de comportamiento de uno u otro rol genérico. Este proceso es el eslabón entre el "acto de atribución" que corre a cargo de la sociedad (principalmente de los padres) y el "desempeño del rol" por parte del niño. Una vez que la sociedad ha decidido acerca del género, el niño tiene que aprender las formas apropiadas del comportamiento correspondiente.

Pero, puesto que los roles masculino y femenino no están claramente definidos en la misma forma por toda la gente, y como no todos los padres reconocen completamente (aceptan?) las cualidades apropiadas del comportamiento parental -o no las tienen bajo control consciente- hay amplio margen de variación entre el rol genérico abstracto y su ejecución por un niño. Más aún, hay amplias pruebas clínicas que muestran que la masculinidad y feminidad no son simplemente los extremos de una dimensión sino que representan grupos de cualidades vagamente organizadas que pueden variar en intensidad.

Probablemente ocurre en todos los casos que algunas de las características de comportamiento del rol no designado aparezcan en las formas de conducta del individuo junto con muchas características del rol asignado. En numerosos casos estas características ajenas existen sin que la persona se dé cuenta claramente de ellas y pueden muy bien ser inconscientes en el sentido dinámico del término.

La falta de definición exacta de cuáles comportamientos pertenecen a cada rol genérico ha conducido a que, en un intento de simplificar los problemas de clasificación, la civilización occidental haya definido los dos roles genéricos como si fueran opuestos.

Y, aunque si hay características de comportamiento que parecen polos opuestos: actividad-pasividad, agresión -no agresión, independencia, el análisis de los componentes de estas categorías podría indicar por ejemplo, que la no agresión en un determinado caso es el resultado de encauzar la agresividad por canales indirectos en vés de manifestarse de manera explícita.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Además, como los muchachos son más agresivos socialmente que las niñas, tienen más provocación social externa que ellas.

La agresión de los niños es por lo común hiriente y destructora; es probable que los fuertes músculos impulsen a irse a las manos. Las niñas abarcan más formas verbales y no físicas de agresión y presentan relativamente poco la forma de contacto agresivo.

Se ha observado que ya a los 12 años la agresión en las niñas toma una carácter claramente pro-social, es decir una agresión que tiene valor social y es aceptada. Se manifiesta bajo la forma de vigorosa y punitiva insistencia en mantener las normas, bajo la amenaza de acción disciplinaria para quien las quebrante.

En los muchachos de esta misma edad la agresión es mucho más directa y con frecuencia adopta un sentido antisocial de oposición y rebeldía contra cualquier forma establecida de autoridad.

En un importante trabajo (Sears, R.R. et al Patterns of Child Rearing, Row) Pat... 1957) se observó la influencia determinante que tiene la crianza sobre el desarrollo del rol genérico desde una edad muy temprana. Se encontró que una de las diferencias más significativas que la crianza establece entre los sexos es la referente al tratamiento de la agresión. Las madres se mostraron muy poco permisivas en cuanto a la agresividad de sus hijos hacia otros niños o hacia sus padres; a ellas no se les enseñó a pegar si se las atacaba. En cuanto a castigos, a las niñas se las amenazaba más comúnmente con retirales el afecto si hacían algo indebido, mientras que a los niños se les aplicaban castigos físicos como técnica principal de control.

Sabido es que el castigo más severo e invalidante para el ser humano es el de amenaza de retiro del afecto; en cambio el castigo por medio de la agresión verbal o física tiene la relativa ventaja de producir en la persona que lo recibe más hostilidad manifiesta que él puede ventilar. La amenaza de retiro de afecto produce sentimientos de culpa y de inferioridad a que se sistematizan como parte de la personalidad.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

ANTECEDENTES DEL ROL GENERICO

Cuáles son los antecedentes de crianza que determinan una buena o mala definición sexual? Si el rol genérico es determinado principalmente por la atribución de ese rol, podría esperarse que las actitudes y prácticas diferenciales de los padres estén asociadas con un mayor o menor grado de definición del sexo; es decir que el desarrollo del rol genérico en el niño está fuertemente condicionado por las expectativas de los padres. Los estudios de J. Money y de R. Stoller (10) y (11) en pacientes cuyos genitales externos presentan anomalías o en que las características sexuales secundarias están trocadas hacia las del sexo opuesto, indican con claridad que en su mayoría el individuo desarrolla la identidad genérica correspondiente al sexo que se le atribuyó en el nacimiento. Si los padres educan al individuo como niño, él se sentirá niño, independientemente de su status biológico. "No hay evidencia aceptable de que las fuerzas genéticas y biológicas latentes ejerzan influencia alguna; el proceso de desarrollo psicológico durante la infancia basta para explicar la resultante identidad sexual"

Así, si se da por supuesto que en la especie humana la masculinidad se asocia generalmente con la búsqueda de la hembra en forma activa y que la hembra, en general, se excita espontáneamente con menos frecuencia, se interesa menos en buscar y lo hace en forma relativamente pasiva; si éste es el concepto prevalente, qué efectos tendrán diversas cantidades de estimulación para la búsqueda sexual? Una hipótesis sería que el niño al cual no se le ha alentado a que busque al otro sexo, o a quien se le ha inhibido o impedido que lo haga, desarrollará la clase de pasividad que parece caracterizar a la hembra en sus funciones sexuales. Se pudo establecer que el niño cuyos padres tienen poca aceptación de la sexualidad tiende a poseer un rol genérico pobremente establecido, mientras que una niña en el mismo caso tiende a ser más "femenina" de lo que sería normalmente.

También se estableció que una socialización severa y temprana, un control severo de la agresión y el excesivo uso de métodos disciplinarios que dañan el ego (por ejemplo, el ridículo y el castigo físico), tienden a "feminizar" a ambos sexos. Además, se hizo notorio que la influencia principal en este sentido proviene de la

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

madre y no del padre.

FORMACION DE LA IDENTIDAD SEXUAL

La identidad sexual no es estática e inmutable, sino que se desarrolla ya va siendo continuamente modificada. Sin embargo, hay un núcleo fundamental ("soy hombre" o "soy mujer") que permanece constante.

El núcleo está formado por los siguientes factores:

1) El rol genérico asignado por los padres sobre la base de la anatomía de los genitales externos.

2) La idea que el niño se forma de sí mismo basado en sus sensaciones visuales y táctiles de los genitales externos en ambos sexos. La niña, además, tiene una vaga percepción de su vagina.

3) La relación padres-hijo, que está formada por las expectativas de los padres en cuanto al rol genérico del niño; por la propia identidad sexual de los padres; por las identificaciones masculina y femenina del niño; por el monto de de gratificaciones y frustraciones libidinales que el niño tenga con la figura paterna y con la materna; y por las circunstancias del desarrollo de la personalidad del individuo en las fases pre-edípica y edípica.

4) Las fuerzas biológicas. Algunos endocrinólogos han postulado que los andrógenos estimulan el desarrollo de una conducta masculina y los estrógenos una femenina, pero la evidencia experimental está lejos de ser concluyente.

La castración pre-puberal en el macho humano disminuye o, a veces, elimina la pulsión sexual, mientras que la castración post-puberal sólo reduce la motivación sexual.

En cuanto a la relación padres-hijo vale la pena citar la repetida experiencia de padres y madres que, durante el tratamiento psico-analítico descubren que lo que ellos hicieron y sintieron por sus hijos en la realidad es muy diferente de lo indicado por sus recuerdos. Descubren,

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

por ejemplo, que han estado inconscientemente influyendo sobre la identidad sexual de sus hijos debido a sus propios conflictos y necesidades ocultos.

PROCESOS PSICOLOGICOS DEL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

Hasta ahora hemos hecho un somero inventario de un cierto número de los factores que constituyen las diferencias entre los sexos, dados ya sea por la dotación biológica, ya sea por las pautas de desarrollo de la personalidad determinadas por las ideas tradicionales en nuestra sociedad acerca de lo que el hombre y la mujer de nuestra cultura deben ser.

Quiero ahora referirme, así sea superficialmente, a los procesos fundamentales de la dinámica del desarrollo de la personalidad que están a la base de ese producto terminal.

Es posible que en el niño recién nacido la imitación sea el primer proceso (15) que establece la relación con la madre, aún antes de que ella sea percibida como parte del mundo exterior, independiente de él. Su sonrisa es un reflejo de la de ella. Una vez que este rudimento de comunicación ha sido establecido, queda abierto el camino para el más complejo proceso de identificación. La imitación sería un esfuerzo por copiar la conducta aparente, visible, de otra persona; se copia un gesto, un ademán, una acción, con resultados que son circunscritos, aislados y probablemente temporales; en cambio, por medio de la identificación se busca una incorporación de los aspectos cualitativos de la persona.

Este último proceso es el resultado de un fenómeno tan natural como el de querer ingerir alimentos cuando se tiene hambre; aquí, el niño que se halla en estado de completa incapacidad para satisfacer cualquiera de sus necesidades por sí mismo, desea intensamente asemejarse a las personas de las cuales depende para la satisfacción de sus necesidades más fundamentales. Como la persona que, por antonomasia, representa la fuente de todas las gratificaciones es la madre, resulta apenas natural que sea con ella que el niño lleva a cabo su primera identificación, que tiene importancia trascendental en cuanto que ella constituye el modelo de todas las que vendrán con posterioridad y el parámetro a través del cual será percibido todo lo referente al mundo exterior. Yo estoy con-

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

vencido de que la identificación entre estos seres, es la matriz en que se van a moldear todos los subsiguientes vínculos y relaciones del niño con las demás personas, con los objetos y también con las ideologías. Digamos que esta primera relación es la base y modelo del Weltanschauung (concepto básico del mundo y de la vida) a que el individuo eventualmente formará a lo largo de su desarrollo.

El hecho de que el niño se identifique con su mamá no quiere decir que él adquiera las cualidades de ella, sino, más bien, que el niño adopte los marcos de referencia que le permitirán establecer la distinción entre lo bueno (todo aquello que fortalece el vínculo con la madre) y lo malo (todo lo que debilita, pone en peligro o rompe tal vínculo).

De una relación madre-niño satisfactoria éste deriva las energías que lo impulsarán hacia la evolución y desarrollo de su personalidad; en cambio, cuando predomina la frustración, el desarrollo se detiene y si es más severa, produce regresión a niveles evolutivos anteriores.

En la situación más habitual, el niño que ha recibido suficiente sustento emocional accede a la próxima etapa evolutiva que es la identificación con otras figuras significativas de su medio ambiente, entre las cuales se encuentra de manera importante el padre. Ya había adquirido el niño el prototipo de la figura femenina, ahora se complementa con el prototipo masculino y los dos constituirán dos grandes ejes o polos de atracción que servirán al niño para ordenar y dar dirección y significado a un sinnúmero de las pulsiones que le vienen de su interior, a los estímulos exteriores y a las experiencias resultantes.

De la fluctuación entre las dos identificaciones, masculina y femenina, o de la preponderancia consistente de una de ellas, depende el grado de masculinidad o feminidad del individuo. Esto debemos relacionarlo muy directamente con el concepto de motivación, es decir con la fuerza que impulsa al individuo a buscar gratificación para sus necesidades.

Si una persona está intentando siempre de obtener gratificación a sus necesidades, sin duda adoptará una actitud masculina de dominancia y auto-afirmación. En cambio, si la persona se consi-

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

dera indigna de la grafificación deseada, tenderá a optar más bien por la seguridad que por la satisfacción y adoptará una actitud "femenina" de sumisión y pasividad.

En el primer caso la agresividad normal de que está dotado todo ser humano puede ser encauzada de manera natural, no-problemática, a la superación de los obstáculos y a las actividades adecuadas a la obtención de los fines que la persona se haya propuesto. Allí, se trata de una agrasividad constructuva y el individuo que dispone de ella, dispone de iniciativa, capacidad de innovación, creatividad.

En el segundo caso la frustración transforma lo agresivo en hostil y potencialmente destructivo, con lo cual se pone en peligro la seguridad en gracia de la cual se había renunciado a la satisfacción. Tal peligro requiere que el individuo se vea forzado a utilizar una porción más o menos importante de sus energías en controlar su hostilidad: cuanto mayor sea la frustración, mayor será la temida destructividad y más grande el monto de energía absorbida en controlarla. Aquí veremos que el individuo está tan embebido en su lucha interior, que le queda poca energía para invertir en sus relaciones con el mundo exterior, por lo cual se lo tildará de pasivo, y como le queda poca capacidad para tomar la iniciativa, le tocará depender de la de los demás, con quienes tendrá que estar en buenos términos, por lo cual se le llamará sumiso, complaciente, poco capaz.

Lo que el primero tiene a su favor en cuanto a creatividad, independencia de pensamiento y propósito, el segundo tendrá que utilizarlo en sistemas de auto-control tales como el orden, la perseverancia, la meticulosidad, el formalismo; y en casos más severos en sistemas auto-punitivos como la renunciación, el sacrificio, los sentimientos de culpa que permiten la perpetuación del círculo vicioso constituido por frustración - hostilidad - auto-castigo - frustración.

Yo imagino que la posición relativa ocupada tradicionalmente por el hombre y la mujer en nuestra organización social ha hecho que se identifique al primer sistema como masculino y al segundo como femenino, con la circunstancia de que tal asignación ha sido hasta ahora fácilmente comprobable, aunque en los últimos tiempos lo es

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

menos y menos.

Existe otra serie de procesos psicológicos, conocida bajo el nombre de narcisismo, que ha tenido gran importancia en la distinción que se ha establecido entre los sexos y que, a mi modo de ver, está íntimamente ligado a los fenómenos de utiliz-ación, por una parte, y el control por otra, de la agresividad.

El individuo que tiene la posibilidad de encauzar y modular su agresividad para volcarla sobre el mundo exterior tiene la ventaja de que el contacto directo con las personas, las cosas y las ideas, respaldado por el vigor de una personalidad no inhibida, es fuente de intensas satisfacciones que lo inciten a multiplicar estos contactos, es decir a establecer un gran número de puentes que permiten la comunicación de doble vía entre el mundo interior del individuo y el medio que lo rodea. Cada uno de estos puentes se constituye en vínculo que favorece la interacción y enriquece tanto al individuo como a aquellas áreas en que él ha invertido sus energías (semejante a las valencias). Esta libre y mutua comunicación, este fructífero dar y recibir, permite que el individuo establezcan un manejo directo, concreto de la realidad. Lo cual lleva a que, sabiendo cómo son las cosas y qué desea de ellas, el individuo tenga fácil paso del pensamiento a la acción, y por consiguiente sus ideales sean alcanzables y de naturaleza tal que influyen

que influyen y transforman el medio en que está situado. Todo ésto lo mantiene a niveles motivacionales permanentemente renovados y altos.

Este individuo no solo tiene la capacidad de atender a sus propias satisfacciones, sino que está naturalmente impulsado a participar en los problemas de los demás, porque de su solución derivan nuevas gratificaciones. Así que el altruismo no constituye para él sacrificio alguno, sino más bien un área rica en estímulos a sus potencialidades.

El caso es muy diferente para la persona que, por estar colocada en un ambiente humano poco gratificante, tiene excesivo aliciente para salir de sí mismo al encuentro del mundo exterior,. Y porque su impulso hacia afuera no es decidido ni vigoroso, carece de la dominancia que es necesaria para condicionar favorablemente

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

los eventos y por lo tanto tiene muchas probabilidades de que sus esfuerzos no sean exitosos; por lo cual después de cada experiencia fallida se encontrará menos y menos inclinado a salir de sí mismo.

A este tipo de personas le parece importante erigir barreras que lo protejan de la realidad ambiente en vez de puentes que lo expongan a ella. Así la energía (las valencias) no será canalizada hacia afuera y las gratificaciones deben ser buscadas en el interior, pues del exterior no pueden venir. Esta inversión de potencialidad en sí mismo produce una sensación compensatoria de superioridad, de importancia, de auto-suficiencia, que es necesaria para el mantenimiento de la estima propia. Este individuo no aspira a que su medio le ofrezca ocasión de realizar sus potencialidades, sino que le sirva de espejo que refleje la imagen de sí mismo, sobre-valorada compensatoriamente.

Si en el primer caso se produce espontáneamente la noción de realidad, de relaciones causales, de proceso en etapas (donde una es efecto de la anterior y causa de la siguiente), de pensamiento lógico; en el segundo caso prevalece la fantasía, la intuición, la ausencia de noción, de casualidad, el pensamiento que no puede someterse a la lógica porque tiene como finalidad primordial salvaguardar la auto-estima por encima de las consideraciones impuestas por la realidad.

Con el objeto de simplificar, llamemos en adelante M lo que hasta ahora hemos denominado primer caso y P lo referente al segundo caso.

MODALIDADES DE PENSAMIENTO

A los dos niveles de funcionamiento de la personalidad que estamos describiendo corresponden dos tipos de relación con la realidad, interior y exterior, debido a que la representación o ideacional se lleva a cabo por dos caminos bien diferentes.

En el caso P el pensamiento es poco adecuado para dominar objetivamente porque es desorganizado, tolera las contradicciones, está regido por las emociones, está plagado de ideas viciadas por el deseo y el temor, y está lejos de toda lógica; se basa en imágenes plásticas, concretas; es un tipo mágico de pensamiento, es

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

decir que se toman como si fueran iguales el objeto y su imagen, la semejanzas no son i diferenciadas de las identidades, ni la parte del todo. Lo que ocurre a los objetos puede ser sentido (por identificación) como si le ocurriera al yo.

Cuando este es el estilo de pensamiento que uno tiene, resulta muy difícil o imposible tener una idea organizada de lo que son las cosas y de lo que es uno mismo. Puede aún resultar bastante problemático establecer los límites entre el yo y el no-yo y por tanto determinar la actitud o acción adecuada a las circunstancias, puede convertirse en un verdadero enigma. Con todo esto, lo que uno piense o haga puede muy bien ser por completo inadecuado, desproporcionado, incongruente. Las decisiones tenderán a ser dictadas por el impulso irreflexivo y las acciones serán contradictorias erráticas. En tales condiciones no es posible que uno ejerza influencia eficaz sobre el medio en que uno está situado.

El tipo de pensamiento que corresponde al caso M es bien diferente: depende poco de las emociones, no tolera contradicciones, se basa en el establecimiento de relaciones causales que se determinan por la observación y la experiencia. Es el tipo de pensamiento que corresponde al método científico. Porque permite el conocimiento de la realidad, establece una relación lógica y eficaz entre el individuo y su medio ambiente.

Aquí encontramos de nuevo que el tipo de pensamiento utilizado por una persona está definido en gran parte por el ~~ grado de satisfacción -frustración en que se encuentre. Y, si tendemos a asociar la modalidad F con la mujer, ésto solo nos indica que ella ha estado sometida a condiciones menos favorables que el hombre. Esto asunto es fácil de comprobar;: si tomamos a un hombre a quien admiramos por la excelencia de su pensamiento lógico y lo sometemos a circunstancias delante de las cuales se siente inerme, pronto observamos fenómenos regresivos de tipo emocional y también intelectual que lo llevarán a razonamientos desorganizados, poco realistas, caprichosos, "femeninos".

Además, es fácil constatar en cada uno de nosotros, hombres o mujeres, que tenemos posibilidades de ser lógicos en las áreas para las cuales estamos bien preparados, es decir, en aquellas en que nuestros conocimientos nos permiten sentirnos seguros de que somos capaces de dirigir los acontecimientos. Por el contrario,

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

en las áreas para las cuales nos sentimos **impreparados**, nuestros sentimientos de inseguridad e impotencia nos conducen a pensamientos y conductas carentes de objetividad lógica.

CREATIVIDAD Y ROL SEXUAL

En este campo encontramos, por una parte, la idea tradicional de que la creatividad es **esencialmente** una cualidad masculina; y por otra, la teoría expresada por Helene Deutsch ( ) de que, dado que son las mujeres las que producen niños, son ellas las creadoras y por tanto la creatividad es una característica femenina. De aquí se deriva la hipótesis de que el hombre se ve obligado a refugiarse d en la creación intelectual para compensar su completa incapacidad en el campo de la verdadera creación, que es el de generar hijos.

Se dice además que la creatividad requiere independencia (cualidad masculina) y sensibilidad (característica femenina) lo cual haría que el hombre creativo tenga un mayor grado de feminidad que el no-creativo y que la mujer creativa sea algo masculina.

Hammer ( ) habla de la necesaria fusión de la sensibilidad e intuición femeninas con la seguridad y ambición masculinas, para que se obtenga la creatividad. Lo que parece cierto es que el individuo altamente creativo tiene una personalidad lo suficientemente desarrollada para no sentirse constreñido por estereotipias culturales, como por ejemplo la irreconciliable contraposición entre lo masculino y lo femenino. Lo cual sería corroborado por la observación de que las personalidades ultra-masculinas o femeninas no sobresalen por su creatividad.

D I S C U S I O N

Las normas, exigencias y presiones sociales bajo las cuales se efectúa el desarrollo de los individuos en nuestra cultura nos han llevado a que se sistematicen dos tipos de personalidad bastante definidos:

La personalidad masculina con características de agresividad, vigor,

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

dominancia, ambición competitiva, independencia, capacidad de innovación; se dice que el hombre es cerebral, lógico, metódico, creativo; es objetivo, tiene acceso directo a la realidad y tiene dominio de ella; es eficiente, constante, capaz de soportar tensiones prolongadas, es estable, sus actuaciones están dirigidas por el razonamiento, la justicia; etc.

En cambio la personalidad femenina es frágil, indefensa, dependiente, incapaz de soportar tensiones, predispuesta al pánico, desorganizada e inconstante, contradictoria; emocional y poco objetiva; indirecta en la forma de descargar su agresividad; pasiva, domina por medio de su debilidad; manipuladora en vez de directamente competitiva; apegada a la forma y fuertemente moralista en algunos aspectos, mientras que en otros es capaz de libertades que el hombre no osaría permitirse; capaz de contradecirse sin rubor, inclinada a clasificarlo todo en extremos de bueno-malo, bello-horrible, superior-inferior, con gran capacidad de distorsionar la realidad para ajustarla a su necesidad o capricho, etc.

Como lo he mencionado repetidamente, me parece artificial el creer que estos dos tipos de organización de personalidad sean polos opuestos. No lo son, nada tienen de irreconciliables. Por el contrario, los estados transicionales son tan habituales a lo que constituyen lo normal. En efecto, lo que he descrito en la enumeración anterior como características femeninas corresponde a un estado primitivo del desarrollo de la personalidad, por el cual hemos pasado todos los al principio de nuestro proceso evolutivo y al cual regresamos sin poderlo evitar cuando nuestras capacidades son insuficientes para conseguir gratificación adecuada a nuestras necesidades. El pensamiento mágico, el predominio de las emociones, la fragmentación, los sentimientos de impotencia que alternan con fantasías un poco grandiosas y la tendencia al pánico, son características que encontramos en cualquier ser humano que, por carecer del alimento o estímulo emocional necesario, no ha podido desarrollar sus potencialidades, por lo cual debe recurrir a la dependencia para no sucumbir.

Esta es una solución que implica someterse a un sinnúmero de limitaciones para no perder los pocos derechos que adquieren los dependientes. Hay necesidad de renunciar, por ejemplo, a valer por

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

sí mismo, a descollar; hay que resignarse, lo cual se obtiene volcando las propias energías contra sí mismo, de lo cual resultan sentimientos de inferioridad, de fragilidad. Tales sentimientos constituyen medidas de seguridad porque si uno es muy débil, no debe soñar en oponerse, por lo menos abiertamente, a los fuertes.

Pero, inevitablemente, esta situación conlleva rencor y deseos destructivos hacia las personas de quienes se depende, lo cual es fuente de fuertes sentimientos de culpa que se pueden canalizar bajo la forma de interés por los desvalidos, o por medio de la auto-depreciación, los sacrificios y la búsqueda de sufrimientos. A tales sentimientos de culpa sucumben el derecho a la felicidad, el goce de lo sexual, la creatividad.

No debemos pensar que lo que denominamos habitualmente personalidad masculina sea el resultado de circunstancias ideales de desarrollo. Es cierto que la masculinidad goza de más prestigio y aceptación a los ojos de los padres que la feminidad y esto concede a los varones mayores derechos a hacer un uso más amplio de su agresividad; lo cual, como hemos visto, les procura una auto-estima un poco más sólidamente establecida. Pero ésto es cierto sólo dentro de límites restringidos, prueba de lo cual es el hecho de que nuestra sociedad se mueve aún por el ideal de la competencia y no ha accedido todavía al nivel evolutivo en que las relaciones de cooperación sean lo normal entre los seres humanos. Sin embargo, es necesario reconocer que hemos ganado algún terreno en tal sentido.

También es cierto que en los últimos años la situación de la mujer ha cambiado favorablemente, aunque se podría decir que ella ha avanzado con la idea en mente de ocupar la posición competitiva que el hombre trata últimamente de abandonar. Posiblemente el concepto de que el hombre es superior está todavía hondamente grabado en ella y se necesitarán varias generaciones para que unas y otros capten plenamente que, si bien cada cual tiene cualidades específicas, las potencialidades de desarrollo y auto-realización son iguales o equivalentes para ambos.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

B I B L I O G R A F I A

1.- Anastasi, A. "Differential Psychology", Macmillan, 1958.

2.- Beach, J.A. "Hormones and Behavior", Hoeber, 1948.

3.- Hobson, J.R. "Sex Differences in Primary Mental Abilities". J. educ. Res. 1937, 31.

4.- Gesell, A. et al. The First Five Years of Life. N.Y. Harper, 1940.

5.- Kostik, M.M. A Study of Transfer: Sex Differences in the Reasoning Process. J. educ. Psychol. 1945, 45.

6.- Torrance, E.P. Guiding Creative Talent. N.J. Prentice Hall. 1962.

7.- Mendel, G. Childrens Preferences for Differing Degrees of Novelty. Child Develop. 36: 453.

8.- Terman, L.M. and Tyler, L. Psychological Sex Differences in L. Carmichael, ed. Manual of Child Psychology, N.Y., Wiley, 1954.

9.- Hampson, J.L. Causas Determinantes de la Orientación Psico-Sexual, en Beach, F.A. Sexo y Conducta, Siglo XXI, Mex, 1970.

10.- Money, J. et. al. "Imprinting and the Establishment of Gender Role", Arch. Neurol. Psychiat. 777

11.- Stoller, R.J. "The Study of Gender Identity", Int. J. Psycho-Anal. 45.

12.- Sears, R.L. Desarrollo del Apego, en Beach, ed. Sexo y Conducta.

13.- IBID

14.- Thompson, R.F. Foundations of Physiological Psychology Harper, N.Y. 1967.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera